

28 de febrero de 2012

(4) “COMENZÓ A PREDICAR LA BUENA NUEVA”. MISA Día grande en la misión asturiana en Benín

El domingo 26 fue un día de fiesta mayor al conmemorarse el vigésimo quinto aniversario de presencia de la Iglesia asturiana en la parroquia de Bembereké. Mons. Jesús Sanz, acompañadizo del obispo titular de N'Dalí, presidió una misa concelebrada a la que asistieron otros sacerdotes misioneros en aquella diócesis, entre ellos los de Logroño.

Cientos de personas siguieron con atención la homilía pronunciada en francés por el prelado asturiano, mientras sus palabras iban siendo traducidas a los dialectos locales. Una celebración muy cuidada, llena de cantos y de símbolos, que “hizo que nos conmoviésemos profundamente”, señala en su crónica del día mons. Sanz Montes. Durante su homilía en la celebración de la eucaristía, el arzobispo de Oviedo recordó los orígenes de la misión de la mano el arzobispo emérito mons. Díaz Merchán y del entonces obispo de Parakou, mons. Nestor Asogba, así como a los nueve sacerdotes asturianos que durante estos años desempeñaron allí su ministerio.

Dirigiéndose a los presentes Mons. Sanz puso de manifiesto la alegría que reflejaban los rostros de los asistentes, alegría que “lleva el nombre de esperanza cristiana y nos permite ser reconocidos como discípulos de Jesús”.

Después de recordar a la Santina de Covadonga, el prelado asturiano reafirmó el compromiso de la Iglesia de Asturias con la misión en Bembereké “a través de los hermanos que han venido y que vendrán”. “Sí –dijo– seguiremos viniendo. No podemos prescindir de la misión”. Y argumentó que tal olvido, llevaría a la Diócesis hacia el egoísmo de quien empobrecidamente se repliega sobre sus problemas, “dejando entonces de ser Iglesia”.

El texto completo de sus impresiones puede verse en:

<http://www.asturiasenbenin.blogspot.com>